

Acción... ¿qué?: El cambio en el pensamiento desde el aula

Montserrat Alejandra Mendoza Ovalle¹
Estudiante de LEIP, UPN-241
alejandramendoza@gmail.com

Introducción

Uno de los temas de la investigación educativa es el aula; en la que se conjugan el actuar de los alumnos y docentes y se reflexionan las necesidades educativas que los actores tienen de manera grupal o individual. En cierto sentido esto se debe a la cercanía que mantiene el profesor con los estudiantes, convirtiéndose en el principal conocedor y comunicador de las virtudes y carencias del alumnado. Dentro de este accionar educativo, nace el campo investigación-acción educativa, en donde los aspectos van más allá de cumplir metas y objetivos según las necesidades del grupo. En el siguiente texto presentaremos algunas de las características principales de estos campos de acción, características y pasos a seguir.

Investigación ¿qué?: La construcción del conocimiento en el aula

En la construcción del conocimiento y en el desarrollo de la investigación-acción educativa, concurren aspectos de reflexión y entendimiento de la práctica educativa. Las problemáticas dentro del aula que el investigador, en este caso el profesor, pueda resolverlas de manera eficiente es creando un vínculo en el aula a través de la acción educativa (Santos y Sánchez, 2002).

Al momento de estar dentro de un aula, el profesor se convierte en una parte activa para la consolidación del conocimiento, además los problemas de aprendizaje en la práctica cotidiana y, de esta forma, consolidar las metas y los objetivos que se ha planteado durante su clase, transformándola como parte del cambio social y teórico (Rodríguez,

¹ Licenciada en Historia por la Universidad Autónoma de San Luis Potosí. Estudiante de licenciatura en Educación e Innovación Pedagógica por la Universidad Pedagógica Nacional Unidad 241. ORCID: 0009-0009-1353-4208.

guez, et al., 2010), creando espacios de comprensión y autorreflexión, tanto del profesor como del alumnado.

Ahora bien, tomando en cuenta la importancia del papel del educador para generar estas autorreflexiones y mejoras en la manera en que se relacionan los alumnos y los conocimientos dentro del salón de clases, podemos señalar la necesidad de establecer procesos investigativos realizados para accionar con el profesor a través de la práctica. Los autores Santos y Sánchez (2002) en su texto “reflexionar para mejorar la práctica: Una experiencia de investigación-acción educativa” dividen en dos la investigación/acción y la investigación-acción participativa, según su clasificación, surgen dos preguntas: ¿qué es lo que podemos rescatar dentro de estos dos aspectos?, ¿hay alguna diferencia?

Para responder estos cuestionamientos es necesario establecer los principales conceptos encabezados en estas clasificaciones; por una parte, la investigación/acción, va encaminada hacia una nueva visión del ser humano en la ciencia, desarrollando perspectivas e ideas hacia las tendencias sociológicas, es decir, se centra en el sujeto, en las acciones que él reclama que son importantes para su desarrollo, el analizarlas y de ahí crear una investigación activa. Por otra parte, aunque suena muy parecida la investigación-acción participativa, se encuentra encaminada hacia las tendencias educativas, los intereses no son solamente analizar las perspectivas en los intereses prácticos dentro del aula sino al conocimiento social y al desarrollo del sujeto, por lo que, podemos decir que se trata de analizar y construir el conocimiento a través de las necesidades exteriorizadas dentro del aula, con un objetivo principal o una meta, esto con la finalidad que el alumno interprete el mundo que lo rodea y cree un puente entre los conocimientos y él mismo, teniendo un seguimiento por la figura educadora que pretende que supere los problemas o retos que tiene el alumno en el aula (Santos y Sánchez, 2002).

Estos dos puntos anteriores tienen la intencionalidad de que, el profesor, no centre sus espacios de conocimiento, en el desarrollo del currículo, si no en la autorreflexión de la práctica educativa, para me-

jorar los aspectos específicos y singulares presentes en al momento de impartir una clase (Latorre, 2004).

Teniendo en cuenta estos aspectos, es necesario aclarar que la investigación no solamente se encuentra limitada a someter a prueba determinadas hipótesis, si no que ésta se trata de un proceso, según Pérez, citado por Bausela (2004), define los rasgos de investigación de la siguiente manera.

Esquema 1. Rasgos que definen la investigación-acción (Pérez en Bausela, 2004).



Al momento de aplicar esta espiral esquematizada es como podemos identificar las características más relevantes para la construcción del cambio social por medio de la colaboración teórica y la acción educativa, quedando en claro que el inicio de la transformación es la práctica de la docencia, que consiste en la enseñanza de conocimientos o habilidades, analizar la práctica y aplicación teórica adaptada al contexto en donde se realizan dichas prácticas. Entonces, el espacio de investigación-acción educativa, en el enfoque cualitativo de la investigación, se emplean estrategias investigativas para la comprensión de las acciones humanas dentro de los contextos reales del conocimiento, por lo que, el cambio se realiza por medio de la práctica habitual dentro del aula (Alvarado, 2012).

En cuanto, el carácter colaborativo y participativo de esta práctica, ¿qué aspectos epistemológicos y metodológicos se encuentran? Los

seres humanos, al ser conscientes de la realidad en donde vivimos, somos capaces de transformar nuestras propias vidas, por el lado cognitivo, se encuentra el respetar la libertad, dar orientación para que los sujetos sean capaces de tomar decisiones propias reflexionando los procesos básicos encaminados hacia el cambio social. Por otro lado, el método guía de este aspecto, se encuentra relacionada desde el punto de vista docente en donde el conocimiento social es interpretado desde el análisis de las necesidades que proyectan los sujetos sociales, de esta forma encaminan hacia la transformación social y la superación de problemas conforme la creación de un objetivo consciente a sus capacidades (Colmenares, 2010).

Para crear los espacios de cambio anteriormente mencionados, el desarrollo de la investigación-acción educativa debe seguir los siguientes pasos, mencionados por Santos y Sánchez (2002):

1. **Aproximación:** método investigación-acción educativa
2. **Supuestos:** fundamentación
3. **Selección y entrenamiento:** observación y estrategia
4. **Ejecución de proyectos:** identificación y problema de aula de diversas estrategias de intervención
5. **Análisis de los proyectos:** recolección de información para analizar los logros obtenidos en todos los casos
6. **Aprendizajes obtenidos de la experiencia:** solución de las dificultades, evidencia de los problemas del campo de acción.

Por lo que, el tener en cuenta estos seis pasos, como parte de la repercusión del trabajo dentro del aula para la transformación de las prácticas sociales existentes, se plantean tres maneras del accionar educativo y el tipo de conocimiento que generan divididos de la siguiente manera (Bausela, 2004):

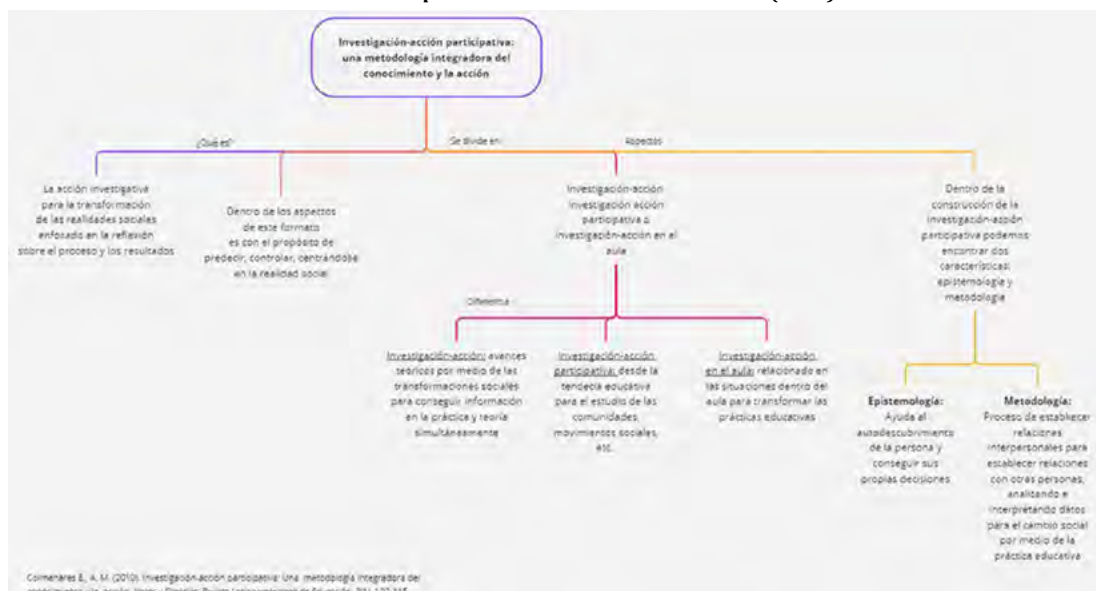
- a) **Técnico/explicativo:** son los procesos guiados por expertos que ejecutan una investigación diseñada y dirigida por la obtención de resultados, basada en un nivel de cooperación y designación de tareas
- b) **Práctico:** Son los procesos de investigación-acción dirigido a los procesos de indagación y reflexión de la práctica para comprender

la realidad educativa, (según lo planteado por Elliot y Stenhouse)
c) Crítica: Modelo práctico, en donde no se centra únicamente a en la particularidad de la práctica, requiere de acudir a fuentes teóricas y prácticas que soporten las restricciones ideológicas e institucionales (si es que existen) por medio de la transformación social y la implicación del profesor.

Para conformar estas situaciones de reflexión conforme al cambio, requerimos de analizar la diversidad de perspectivas, cuál se puede aplicar a nuestro problema y, de ahí, comenzar a indagar haciendo uso de la racionalidad de las prácticas propias, teniendo en cuenta hacia dónde se quiere llegar, para qué, de esta forma realizar la convergencia de la teoría y la experiencia (Sagastizabal y Perlo, 2007).

Dentro de estos campos de desarrollo, es necesario resaltar la importancia del profesor como el iniciador en resolver la situación práctica a la que se enfrentan frente a grupo; por otra parte, podemos resaltar la diversidad del accionar educativo, mencionado por los dos principales autores como son Colmenares (2010) y Santos y Sánchez (2002) en los siguientes mapas conceptuales:

Cuadro 1. Principales características de Colmenares (2010).



Cuadro 2. Características principales Santos y Sánchez (2002)



Teniendo en cuenta lo anterior, podemos establecer que existe una diversidad en la manera de actuar de la investigación-acción dentro del aula, pero también similitudes dentro de los espacios de transformación social; pero siempre destacando el papel del docente en el accionar educativo.

Dentro de las principales diferencias se encuentra la sistematización de la información, la manera en que la información es tratada en ambos autores, por un lado, tenemos el tratamiento de Colmenares (2010), que se enfoca en la interpretación de datos desde la experiencia, a las características destacadas entre Santos y Sánchez (2002) que lo toman como parte del ejercicio de la docencia, en donde, los campos de acción tienen que ir encaminados al desarrollo de las necesidades y las experiencias propias; la manera en que se encuentra estructurada esta forma de realizar investigación, además de todas las vertientes antes mencionadas, solamente nos hacen hincapié de la importancia que tiene la educación para la práctica educativa, además de la importancia de la docencia para crear estos vínculos.

Notas finales

La relación existente dentro del ejercicio docente y la investigación-acción es la importancia que la labor educativa tiene para el desarrollo del conocimiento en el aula, además de promover el cambio en las estructuras sociales por medio de la reflexión de la realidad social a la que nos enfrentamos día con día, creando espacios necesarios para aquellos estudiantes o profesores que se encuentran vulnerables ante la inminente realidad, para que sean capaces de comprender y cuestionarse el mundo que les rodea.

Por otra parte, la necesidad de crear estudios con la finalidad de analizar la práctica educativa propia y la de los compañeros docentes, la limitamos a espacios diseñados para el aprendizaje, como son las escuelas, pero el conocimiento y la práctica educativa, la reflexión de conocimientos, puede darse dentro de cualquier contexto y, más que buscar la conclusión exitosa, al menos teóricamente, busca crear respuestas a la observación de los problemas expresados por los sujetos.

A lo largo de este texto, nos hemos centrado en la investigación-acción y su proceso de creación, como alternativas que puedan dar respuesta tanto a los problemas de la práctica educativa como lo que acontece en el aula, siempre en busca de conocimientos significativos.

Referencias

- Alvarado, D. F. N. (2012). La investigación-acción: cartografía de su epistemología y científicidad cualitativas. *Aposta*, 53 (53), 1-6 <http://www.apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/nanialva1.pdf>
- Bausela, E. (2004). La docencia a través de la investigación-acción. *Revista Iberoamericana de Educación*, 35 (1), 1-9. <https://doi.org/10.35362/rie3512871>
- Colmenares, A. M. (2010). Investigación-acción participativa: Una metodología integradora del conocimiento y la acción. *Voces y Silencios: Revista Latinoamericana de Educación*, 3(1), 102-115.
- Latorre, A. (2004). La investigación-acción. ¿Qué es la investigación-acción? [Electrónico]. En *La Investigación-acción. Conocer y cambiar*

- la práctica educativa* (2.a ed., pp. 23-26). Graó, de IRIF. <https://www.uv.mx/rmipe/files/2019/07/La-investigacion-accion-conocer-y-cambiar-la-practica-educativa.pdf>
- Rodríguez, S., Herráiz, N., Prieto de la Higuera, M., Martínez, M., Picazo, M., Castro, I., y Bernal, S. (2010). *Investigación Acción. UAM*. <https://www.calameo.com/books/002638567bd56389bb642>
- Sagastizabal, M. A., y Perlo, C. L. (2007). *La investigación-acción: surgimiento e historia. En La investigación-acción como estrategia de cambio en las organizaciones* (2.a ed., pp. 54-56). Editorial Stella. https://rehip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/3880/Libro_Investigacion_Accion.pdf?sequence=3
- Santos, M. T. y Sánchez, S. I. (2002). Reflexionar para mejorar la práctica: Una experiencia de investigación-acción educativa. *Educación y Educadores*, 6, 107-125.